
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 7:

Juicio y Escape

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 7

JUICIO Y ESCAPE

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 7

Bienvenido a la lección 7 de nuestra serie de la Historia de la Biblia del Antiguo Testamento. Esta lección es acerca del juicio venidero y una forma de escapar a través de ese juicio. Puedes seguirlo con tu Biblia en Génesis 6:9 hasta el capítulo 8:19.

Este sería un buen momento para recordarnos a nosotros mismos que, ya que la Biblia es inspirada por Dios, está libre de errores. Podemos confiar por completo en que todo lo que dice la Biblia es verdad. Dios estuvo presente en la creación y estuvo presente en el momento de esta historia bíblica. Por lo tanto, no hay ningún error en la Biblia. Es un relato verdadero de lo que realmente sucedió.

Entonces, en la historia de la Biblia podemos ver quién es Dios. Podemos ver lo que Dios hace. La Biblia también nos permite tener cierta comprensión de nuestro mundo físico. Nos ayuda a entender nuestro lugar en él. Y, especialmente, la relación original que teníamos con Dios. Cómo se rompió y cómo puede ser restaurada. Así pues, la historia que estamos a punto de escuchar es parte de ese fundamento importante sobre el mensaje de salvación.

Al comenzar nuestra historia, es bueno recordar cuánto tiempo ha pasado desde la creación hasta ahora, aproximadamente unos 1600 años. Y ese período de tiempo ha sido un descenso gigante hacia el pecado. Dios ve a su creación tan lejos de donde él quisiera que estuvieran, de donde él planeó que estuvieran; ve que su maldad es muy grande.

Dios es un Dios muy paciente, pero esa paciencia no durará para siempre. La principal expresión de la paciencia de Dios en el Antiguo Testamento es «lento para la ira». En esta historia, tenemos a Dios limpiando la tierra de toda esa maldad. Así como cuando tomas un paño y limpias una ventana de toda la suciedad que tiene, así Dios va a limpiar la tierra de la maldad.

También se nos presenta a Noé en el capítulo anterior, y aquí, Noé fue hallado justo y perfecto (Gen. 6:9). La palabra «justo» no significa sin pecado, sino más bien que Dios vio a Noé, y vio la confianza de Noé, vio el odio de Noé hacia el pecado; vio que cada día se apartaba del pecado y confiaba en Dios. Obedecía a Dios porque lo amaba.

Noé también era perfecto. Perfecto significa sin culpa y ser honesto; no significa sin pecado. Cuando pecaba, Noé se arrepentía. Oraba al Señor pidiendo perdón.

Hasta ahora en esta historia, tenemos el merecido castigo de los impíos y la salvación misericordiosa de los justos. Vamos a ver que la salvación de los justos sólo vendrá a través del castigo de los impíos. La creación será utilizada para llevar a cabo el plan de salvación de Dios.

Entonces, el anuncio llega a Noé. Dios le dice que haga un arca de madera de gofer, y que haga habitaciones o aposentos en ella. Le dice a Noé que lo cubra con brea por dentro y por fuera. Y le dice a Noé que lo construya de 300 codos de largo, 50 codos de ancho y 30 codos de alto. Un codo equivale aproximadamente a medio metro. Dios también dio instrucciones precisas para que hubiera 3 niveles en el arca, una ventana y una puerta.

Podemos leer en este capítulo en el verso 17 que Dios dice: «He aquí, presten atención, esto es algo que deben oír». Y luego dice: «Voy a traer un diluvio de aguas para destruir toda carne, y todo morirá». «Pero contigo, Noé, estableceré mi pacto, y entrarás en el arca con tu familia, y con una pareja de cada animal». La idea de pacto ya ha estado presente en la Biblia, pero esta es la primera vez que escuchamos el uso de la palabra pacto.

El pacto va a ser muy importante en la historia de cómo Dios va a llevar a cabo el plan de salvación con su pueblo. Vemos aquí que Dios va a establecer un acuerdo muy especial y solemne con Noé. Dios va a hacer el acuerdo con Noé; Noé no va a hacer nada para mantener este acuerdo.

Entonces, Noé procede; él sigue adelante en obediencia, cree en Dios que este diluvio va a venir. Y así, con reverencia y cautela, se dedica a construir el arca. Debe haberle llevado décadas construirlo. Cortar toda la madera. Tal vez preparó árboles para que crecieran de cierta manera, y cortar la madera necesaria. Quizás usó algunas formas tempranas de maquinaria; no estamos seguros.

Más bien, deberíamos enfocarnos en lo que podemos aprender acerca de Dios, el hombre y la salvación. Estoy seguro de que, mientras Noé estaba construyendo, habló a la gente que pasaba por allí. Les advirtió que se arrepintieran de sus pecados. Que se avecinaba un diluvio y que se apartaran de ellos. Que también había espacio en el arca para ellos «si se arrepienten».

Él hablaba con palabras, y ciertamente hablaba con sus acciones. Nadie podía ignorar esta arca gigante que se estaba construyendo en el campo. También vemos que el apóstol Pedro, mucho más tarde, llamó a Noé «pregonero de justicia» (2 Pe 2:5). El

pueblo oyó y vio a Noé, y no les gustó su mensaje. No les gustaba ser sentenciados por sus pecados, y por eso lo ignoraron. Lo rechazaron.

Y, finalmente, cuando que el arca se ha acabado, 120 años después de que Dios dijera por primera vez que vendría un diluvio. Ha llegado la hora. Dios le dice a Noé: «Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación» (Gn 7:1). La justicia de Noé no es algo que él haya ganado o recibido por sí mismo; eso fue un regalo de Dios. Es algo que sólo se recibe por fe. Podemos leer eso en Hebreos 11.

Aquí Dios le dice a Noé: «Entra en el arca». Esa palabra «entra» significa que Dios va a estar con Noé; No le dice «vete», sino «entra en el arca». Y se le dice que lleve al arca siete parejas de cada animal limpio, y dos de cada animal inmundo. Y todos vinieron al arca de manera ordenada. Probablemente de la misma manera a cómo vinieron a Adán.

Luego leemos que «Jehová le cerró la puerta» (Gn 7:16). Allí se registra cuidadosamente: «En el año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes... aquel día fueron rotas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas» (Gn 7:11). Hubo inundaciones de corrientes de agua, ríos, chorros de agua que bajaban del cielo. Enormes géiseres subían, arrastrando rocas y tierra. Esta lluvia nunca se había experimentado antes, y nunca se ha experimentado así desde entonces.

Grandes tempestades de agua corrían por la superficie de la tierra, tallando cañones y remodelando montañas. Durante cuarenta días y cuarenta noches las lluvias fueron así. Y, finalmente, la colina más alta quedó cubierta hasta una altura de siete metros y medio. Todo ser viviente murió. Puedes leer sobre cómo murió todo ser viviente en los versos 17 al 23. Es claro que el diluvio se extendió por toda la tierra. Fue un diluvio global, no sólo un diluvio local del área de Noé.

También vemos en este diluvio que Dios cuidó de Noé y de los animales que estaban con él en el arca. Durante 150 días el arca flotó, y luego reposó sobre los montes de Ararat. En el capítulo 8:1, leemos que «Dios se acordó». ¿Significa esto que Dios se olvidó, y ahora está recordando nuevamente? No, aquí la palabra «recordó» significa que Dios está actuando de una manera que iba a mostrar especialmente la promesa que le había dicho previamente a Noé — que haría con él.

Entonces, vinieron vientos y las aguas comenzaron a retirarse. Y al cabo de varias semanas se ven las cimas de los montes. Cuando Noé ve esto, él abre la ventana y envía un cuervo. Ese cuervo no regresa porque comienza a alimentarse de los cuerpos de los animales muertos. Una semana después, envía a una paloma y la paloma regresa. Toda-

vía una semana más y él envía a la paloma, ¡y ahora la paloma regresa con una rama de olivo en su pico! Esto indica que la creación se ha despejado, y está comenzando a crecer de nuevo. Los árboles eran visibles.

Una semana más tarde, la paloma vuelve a ser enviada. Y vemos que esta vez, la paloma no regresa. Y al cabo de un tiempo, Noé quita la cubierta del arca. Mira hacia afuera y ve que la tierra está seca. Y pronto, Dios le da instrucciones a Noé para salir del arca. Cuando sale del arca, a Noé se le da el mismo mandamiento que se le dio a Adán: «Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra» (Gn 9:1). En total, Noé y su familia han estado en el arca un año y diez días.

Entonces, veamos cómo podemos entender este mensaje, y como es relevante para nosotros hoy. Hay una razón por la cual esto está incluido.

Primero, vemos que la creación de Dios, y su obra de mantener esa creación están ahí para servir al propósito de Dios. El propósito de Dios es siempre llevar a cabo su plan de salvación de su iglesia. Podemos ver que Dios es justo, y que el pecado debe ser castigado. Dios es tan perfecto que no puede ignorar el pecado.

Podemos ver que Dios es Todopoderoso. Él controla la creación. Él puede hacer que toda esta agua venga, y puede hacer que se vaya de nuevo.

Hay tres cosas más que me gustaría les prestaras atención. Tengo una pregunta para ti sobre esas inundaciones. ¿Esas inundaciones castigaron a las personas, o esas inundaciones salvaron a las personas? ¿O es posible que hicieran ambas cosas?

Verás, Dios siempre está llevando a cabo su plan de salvación. No hay eventos que no estén sirviendo a Dios. Este diluvio aquí nos muestra que la salvación, la salvación para esos pocos, vino a través del castigo de los impíos. La salvación siempre viene a través del juicio. Dios nos muestra que una salvación gratuita e inmerecida, vendrá a través de un justo castigo del pecado.

Así como el arca fue levantada, mucho después, el Señor Jesús fue levantado en la cruz. Cuando el diluvio de la ira y el juicio de Dios arrasó con todo, los creyentes fueron salvados en la muerte y resurrección de Cristo. El arca era la seguridad para Noé y su familia, así como el Señor Jesús es seguridad para los creyentes.

Consideremos juntos a continuación esa rama de olivo con la que la paloma regresó. ¿Por qué ese detalle? Posiblemente sabes que una rama de olivo es un mensaje de paz o de buenas noticias. Así que, aquí tenemos a esta paloma llegando a Noé con un mensaje de paz, con un mensaje de buenas nuevas. Buenas nuevas es otra palabra para el evangelio.

Entonces, mi pregunta para ti es: ¿Quién es el supremo mensajero de las buenas nuevas o del evangelio que tú conoces? Jesucristo vino. Él trajo un mensaje de paz, de buenas nuevas. Dios, a través de la predicción de Isaías, en Isaías 52:7, nos dice que el Mesías vendrá con un mensaje de buenas nuevas, de paz, de salvación. Con un mensaje para decirle a su pueblo que Dios es rey. Y, más adelante, Jesús explica en el capítulo 4 de Lucas, que Dios le había encomendado la tarea de predicar el evangelio, o las buenas nuevas, a los pobres.

El diluvio también es una imagen del juicio venidero de este mundo. Dios puede ver que nuestros corazones son malvados, y que la paciencia de Dios no va a durar para siempre. Habrá un tiempo en el que esta tierra llegará a su fin. Al igual que en los tiempos de Noé, hubo un tiempo en que la puerta del arca estaba abierta, y si la gente se arrepentía, podrían haber entrado. Hoy, la puerta de la salvación está abierta para los pecadores. Y cuando las personas se arrepienten y creen en el Señor Jesús, pueden entrar en esa arca segura.

Al igual que en los tiempos de Noé, Dios cerró esa puerta. Habrá un tiempo en el que la puerta de salvación estará cerrada. Y así, si escuchamos al Señor Jesús, nos dice que cuando esta tierra se parezca a los días de Noé, entonces vendrá el fin. Te animo a buscar en tu plan de estudio algunas relaciones muy interesantes entre el arca de Noé y el Señor Jesús como el arca segura para los creyentes.

Así termina esta lección, donde hemos aprendido sobre el juicio venidero y una forma de escapar a través de ese juicio. En nuestra próxima lección, aprenderemos más sobre el pacto de Dios con Noé, y por qué vemos un arcoíris después de llover.